

**Luke 2:10-11 — <sup>10</sup>And the angel said to them, “Fear not, for behold, I bring you good news of great joy that will be for all the people. <sup>11</sup>For unto you is born this day in the city of David a Savior, who is Christ the Lord.”**

I must be honest. If an angel of the Lord appeared to me I, too, would be fearful. I mean, I am nothing but flesh and bones. An angel? Well, that'd be quite intimidating to say the least. But, in this case, though fear tried to penetrate the fibers of peace, the angel spoke these comforting words: “Fear not, for behold, I bring you good news of great joy that will be for all people.” The angel said not to fear, for he came with not just any news, but good news. And this good news would be for all people. Not just me, not just you, but that little boy in Indonesia, that little girl in Uganda, those parents in Peru; the good news about to proceed from the mouth of the angel would be for all people. No exceptions. No exclusions.

The good news produced joy. Joy that the world cannot take away with its many attempts, but the world did not give it. *This* joy comes from God. And since God is unshakeable, unbreakable, and unbeatable, this joy is everlasting. The good news? “For unto you is born this day in the city of David a Savior”.

Pause.

Not just any birth. Not just a royal birth. Not simply a noble birth. Not simply a birth that defied the odds. But unto us, “A Savior is born.” His name? I'm glad you asked, “Christ the Lord.”

While Christ was not born on December 25th, as history and corroboration would conclude, Christmas is a perfect opportunity for us to celebrate His birth. His birth marked history. He, in fact, came from Heaven to Earth to show the way. He is the “Savior” the angel revealed. And this Savior, this salvation, is for all people. God does not show partiality but demonstrates that His word is transcendent and bound by nothing, not even the barriers of division. He is the Lord of all creation. Salvation belongs to God, in the Name of Jesus Christ.

Prayer Thought: Pray that Salvation can visit your home, your community, your neighbors, your family. Pray this Christmas that God can reveal His character and nature destroying the pangs of fear and opening you to the weight of love, grace, mercy and truth.

**Lucas 2:10-11 — <sup>10</sup>Pero el ángel les dijo: “No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. <sup>11</sup>Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor.”**

Debo ser honesto. Si me apareciera un ángel del Señor, yo también tendría miedo. Quiero decir, no soy más que carne y huesos. ¿Un ángel? Bueno, eso sería bastante intimidante por decir lo menos. Pero, en este caso, aunque el miedo trató de penetrar las fibras de la paz, el ángel pronunció estas palabras reconfortantes: “No temas, porque he aquí, te traigo buenas noticias de gran alegría que serán para todas las personas”. El ángel no dijo para temer, porque él vino con no solo noticias, sino buenas noticias. Y esta buena noticia sería para todas las personas. No solo yo, no solo tú, sino ese niño en Indonesia, esa niña en Uganda, esos padres en Perú; las buenas nuevas acerca de proceder de la boca del ángel serían para todas las personas. Sin excepciones. Sin exclusiones.

Las buenas nuevas produjeron alegría. Alegría de que el mundo no puede arrebatarse con sus muchos intentos, pero el mundo no lo dio. Este gozo viene de Dios. Y dado que Dios es inquebrantable, inquebrantable e imbatible, este gozo es eterno. ¿Las buenas noticias? “Porque para ti ha nacido este día en la ciudad de David un Salvador.”

Pausa.

No cualquier nacimiento. No sólo un nacimiento real. No es simplemente un noble nacimiento. No simplemente un nacimiento que desafiara las probabilidades. Pero para nosotros: "Ha nacido un Salvador". ¿Su nombre? Me alegra que hayas preguntado, "Cristo el Señor".

Si bien Cristo no nació el 25 de diciembre, como la historia y la corroboración concluirán, la Navidad es una oportunidad perfecta para celebrar su nacimiento. Su nacimiento marcó la historia. Él, de hecho, vino del Cielo a la Tierra para mostrar el camino. Él es el "Salvador" que el ángel reveló. Y este Salvador, esta salvación, es para todas las personas. Dios no muestra parcialidad, pero demuestra que su palabra es trascendente y no está sujeta a nada, ni siquiera a las barreras de la división. Él es el Señor de toda la creación. La salvación pertenece a Dios, en el nombre de Jesucristo.

The Prayer Thought paragraph didn't get translated into Spanish?